

A casi diez años del incendio: CORE destraba millonaria inversión para devolverle a Temuco su Mercado Municipal

Con 16 votos a favor y 4 en contra, el Consejo Regional de La Araucanía aprobó una inversión cercana a los \$39 mil millones para reactivar la reconstrucción del Mercado Municipal de Temuco. La decisión marca un punto de inflexión en una historia de incendios, paralizaciones, trámites, observaciones técnicas y una larga espera que mantuvo por años a la ciudad sin uno de sus principales símbolos patrimoniales, comerciales y urbanos.

Faltaban apenas cinco días para que se cumplieran diez años del incendio que destruyó casi por completo al Mercado Municipal de Temuco, cuando el Consejo Regional de La Araucanía adoptó una de las decisiones más esperadas por la capital regional: aprobar los recursos para su reconstrucción y reactivar, ahora sí, una obra que durante años pareció atrapada entre promesas, trabas administrativas y frustración ciudadana.

La votación era observada con atención no solo por las autoridades, sino también por locatarios, comerciantes y vecinos que han visto cómo el corazón comercial y patrimonial de Temuco se mantuvo ausente por casi una década. Finalmente, el pleno del CORE dio luz verde al financiamiento del proyecto por un monto superior a los \$38.999 millones, destrabando una iniciativa que había quedado en pausa tras la quiebra de la empresa a cargo de las obras en 2023.

El resultado fue categórico, aunque no unánime: 16 votos a favor y 4 en contra. Los rechazos correspondieron a Rodrigo Pacheco (UDI), Marisol Wickel



(Partido Republicano), José Lizama (UDI) y Marita Gutiérrez (Renovación Nacional). Pese a esa oposición, la aprobación se transformó en una señal política y administrativa potente: el mercado, por fin, vuelve a instalarse como una realidad posible y no solo como una promesa pendiente.

UNA HERIDA ABIERTA EN PLENO CENTRO DE TEMUCO

El incendio de 2016 no solo arrasó con una infraestructura histórica. También abrió una herida profunda en la ciudad. El Mercado Municipal era mucho más que un edificio: era un punto de encuentro, una referencia urbana, un foco de actividad económica y una pieza central en la identidad de Temuco. Durante años, su ausencia se sintió en varios niveles. Se resintió el comercio del centro, se alteró el funcionamiento cotidiano de locatarios y clientes, y se instaló entre muchos temuquenses la sensación de que una parte importante de la ciudad había quedado congelada. No era simplemente una obra pendiente; era un vacío visible en el mapa urbano y también en la memoria colectiva.

Por eso, la aprobación de los recursos por parte del CORE fue leída como mucho más que un acto administrativo. Para muchos,



se trató del primer gesto concreto y decisivo para comenzar a cerrar una deuda de casi diez años con Temuco.

DEL ENTUSIASMO INICIAL A LA PARALIZACIÓN

El camino hasta esta aprobación no fue lineal. La reconstrucción del mercado atravesó distintas etapas, varias de ellas marcadas por el optimismo inicial y luego por la desilusión. Uno de los golpes más duros ocurrió en 2023, cuando las obras se paralizaron a raíz de la quiebra de la empresa que estaba a cargo del proyecto.

Ese episodio volvió a instalar la incertidumbre sobre el futuro del mercado. A la complejidad técnica de una obra de esta magnitud se sumaron nuevas exigencias administrativas, revisiones de bases, observaciones sectoriales y la necesidad de recalzar el proyecto en términos financieros y

normativos.

Fue precisamente en ese escenario donde el trabajo técnico del municipio pasó a ser determinante. Durante meses, equipos municipales debieron responder observaciones y corregir antecedentes requeridos por el Ministerio de Desarrollo Social, particularmente en relación con las bases de licitación y la continuidad del proyecto.

Ese esfuerzo permitió obtener finalmente la Continuidad Favorable, un requisito clave para que la iniciativa pudiera volver a ser sometida a votación del Consejo Regional y aspirar al financiamiento que necesitaba para reactivar las faenas.

UNA SESIÓN DECISIVA

La sesión del CORE que terminó aprobando los recursos se transformó en la culminación de semanas intensas de



conversaciones, negociaciones y trabajo político. El mensaje había sido enviado por el gobernador regional, René Saffirio, y pedía al Consejo autorizar la asignación de casi \$39 mil millones para financiar la ejecución de la reposición del mercado.

Antes de llegar al pleno, la propuesta pasó por las comisiones respectivas, donde obtuvo recomendaciones favorables. Ese paso previo fue clave para consolidar apoyos y mostrar que, pese a las diferencias políticas al interior del organismo, existía conciencia de la relevancia que tiene el mercado para la ciudad y para la región.

Ya en la sesión definitiva, varios consejeros anticiparon su respaldo. Cuando llegó el momento de la votación, el resultado dejó en claro que había una mayoría amplia dispuesta a aprobar la inversión. Aun así, los cuatro votos en contra marcaron un contrapunto político dentro de una jornada que, para la mayoría de los actores presentes, tenía un carácter histórico.

LOS VOTOS EN CONTRA

Aunque el respaldo fue contundente, la aprobación no estuvo exenta de resistencia. Los consejeros que votaron en contra fueron Rodrigo Pacheco, de la UDI; Marisol Wickel, del Partido Republicano; José Lizama, también de la UDI; y Marita Gutiérrez, de Renovación Nacional.

Sus votos contrastaron con la mayoría que optó por avanzar con el financiamiento del proyecto, en una decisión que fue valorada transversalmente por quienes consideran que la reposición del Mercado Municipal no admite nuevas dilaciones. En un contexto donde la ciudad se aproxima a una década sin este recinto, la señal política de la mayoría del CORE terminó imponiéndose sobre las objeciones de ese grupo minoritario.

UN DÍA HISTÓRICO PARA EL MUNICIPIO

Tras la votación, el alcalde de Temuco, Roberto Neira, no ocultó su satisfacción. El jefe comunal calificó la jornada como un día histórico para la ciudad y recordó que hubo momentos en que la reconstrucción parecía extremadamente lejana, especialmente después de los

tropiezos que sufrió el proyecto en los últimos años.

Neira puso especial énfasis en el rol de los equipos técnicos municipales, a los que reconoció públicamente por el trabajo realizado para destrabar la iniciativa. En su mirada, el avance alcanzado no se explica solo por gestiones políticas, sino también por el esfuerzo de profesionales que durante meses debieron responder observaciones complejas y rehacer parte importante del camino administrativo para devolver viabilidad al proyecto.

El alcalde también valoró el apoyo recibido desde distintos sectores, incluyendo a parlamentarios de la zona, autoridades del Ejecutivo y, especialmente, a los locatarios que mantuvieron viva la demanda por la reconstrucción. Su expectativa, señaló, es que en alrededor de tres meses ya se pueda observar movimiento en terreno y que el mercado pueda abrir sus puertas en 2028.

EL MERCADO COMO SÍMBOLO REGIONAL

Desde el Gobierno Regional, René Saffirio remarcó que el proyecto no debe ser leído solo como una obra de infraestructura. El gobernador insistió en que se trata de un símbolo para Temuco y para La Araucanía, una obra con capacidad de representar un esfuerzo regional por recuperar espacios con sentido patrimonial, económico y social.

Saffirio subrayó además que la aprobación demuestra que, cuando se trata de definir recursos para el desarrollo regional, las diferencias políticas pueden quedar en un segundo plano. En su discurso hubo también un intento por transmitir una señal de confianza hacia la ciudadanía, especialmente respecto del control y seguimiento de los recursos públicos comprometidos.

Con ese objetivo, anunció la conformación de un equipo técnico compuesto por jefes de división del Gobierno Regional, que tendrá la misión de supervisar de manera rigurosa el gasto, los plazos y la calidad de las obras, en coordinación con la Dirección de Arquitectura. No se trata de un detalle menor: uno de los elementos que ha sobrevolado todo el proceso es precisamente la necesidad de asegurar que esta

nueva etapa no repita errores ni vuelva a entorpecer una obra largamente esperada.

LA PRESIÓN DEL TIEMPO Y UNA DÉCADA SIN MERCADO

La proximidad del décimo aniversario del incendio agregó una carga simbólica adicional a la votación. No era una fecha cualquiera. Para muchos actores involucrados, llegar a ese hito sin una definición sobre los recursos habría significado prolongar una sensación de fracaso institucional frente a una de las principales deudas urbanas de Temuco.

Desde el comercio local esa presión era evidente. La Cámara de Comercio Detallista de Temuco insistió en que la ciudad ya no soporta más tiempo sin el mercado, tanto por su carga simbólica como por su rol práctico en la dinamización del centro. Los dirigentes del rubro han advertido reiteradamente que el recinto cumple una función de atracción de público que termina beneficiando al conjunto de la actividad comercial del sector céntrico.

Esa mirada no apunta solo a la nostalgia. Tiene también una lectura económica concreta: el mercado puede operar como un polo de reactivación, ordenar flujos, aumentar circulación de personas y dar nuevo dinamismo a una zona que ha resentido durante años la ausencia de uno de sus principales motores.

LA EMOCIÓN DE LOS LOCATARIOS

Pocas voces sintetizan mejor el peso de esta aprobación que la de los propios locatarios. Para ellos, la reconstrucción del mercado ha sido una espera desgastante, llena de anuncios que muchas veces no se tradujeron en avances efectivos. Por eso, la aprobación de los recursos fue recibida con alivio, emoción y también con cautela.

Desde la Asociación Gremial de Locatarios valoraron la rapidez con la que finalmente se tramitó el mensaje en el Core y agradecieron tanto al gobernador como a los consejeros que respaldaron la iniciativa. El argumento central fue claro: se entendió por fin la magnitud del proyecto y la necesidad de reanudar cuanto antes una obra que no puede seguir suspendida.

Para muchos de esos comerciantes,

la reconstrucción no es solo una aspiración económica. También es una forma de recuperar un espacio de pertenencia, una historia de trabajo y una relación cotidiana con la ciudad. En ese sentido, el mercado encarna una dimensión humana que suele quedar opacada detrás de los montos, las licitaciones y los plazos administrativos.

MÁS QUE CONCRETO Y FIERRO

El nuevo Mercado Municipal de Temuco busca levantarse como una infraestructura moderna, segura y adaptada a las necesidades actuales. Pero el desafío no es solo técnico. También consiste en mantener el valor patrimonial, histórico e identitario de un recinto que por décadas formó parte de la imagen urbana de la ciudad.

Ese equilibrio será decisivo para el éxito del proyecto. No basta con reconstruir un edificio funcional; la expectativa ciudadana es que el mercado recupere también su condición de espacio emblemático. De ahí que la reposición se mire con una mezcla de esperanza y exigencia: Temuco no solo quiere un nuevo edificio, quiere recuperar una parte de sí misma.

LO QUE VIENE

La aprobación del Core no cierra la historia. En rigor, abre una nueva etapa, probablemente la más sensible: la ejecución efectiva. Ahí se jugará buena parte de la credibilidad del proceso. Después de años de espera, la ciudadanía y los actores directamente involucrados no solo esperan ver avances visibles, sino también una gestión transparente, plazos razonables y una obra de calidad.

La conformación del equipo técnico de seguimiento, la coordinación entre el municipio y el Gobierno Regional, y la vigilancia pública sobre los recursos serán elementos centrales en esta fase. El mercado ya no resiste otro retroceso.

Por ahora, sin embargo, la señal es clara. Tras casi una década de espera, Temuco vuelve a ver abierto el camino para recuperar uno de sus iconos más importantes. El incendio dejó cenizas, años de incertidumbre y un vacío profundo en el centro de la ciudad. La votación del Core, en cambio, deja algo que hacía tiempo faltaba: una posibilidad concreta de reconstrucción. **T2**